

KS. JAN UCHWAT

Gdańskie Seminarium Duchowne

Espiritualidad conyugal según Dietrich von Hildebrand

Resumen: Dietrich von Hildebrand en muchas ocasiones, en sus análisis, acude a los ejemplos de los santos con el supuesto de que el santo es la encarnación más perfecta de la moralidad. El ejemplo de los santos ayuda a vivir la santidad que es una llamada para la persona. En el campo de la moral el autor hace referencia a la realidad sobrenatural. El objetivo de la vida cristiana (igual de la vida conyugal) es alcanzar la santidad. El matrimonio cristiano, en el pensamiento de von Hildebrand, planteado de esta manera es una novedad en el pensamiento de su época respecto a la vida de los laicos y a la vocación a la santidad. Él es uno de los precursores del pensamiento sobre la llamada espiritualidad conyugal destacada en la enseñanza del Concilio Vaticano II y sobre todo del pensamiento de Juan Pablo II. El trabajo presenta la vida espiritual matrimonial que es la realización de su propia vocación y se desarrolla en cuatro párrafos: Eclesiología hildebrandiana, la gracia y los sacramentos, unum necessarium – plan de vida conyugal y objetivos de la espiritualidad conyugal.

Palabras claves: Llamada a la santidad, matrimonio, espiritualidad conyugal, espiritualidad hildebrandiana, Dietrich von Hildebrand

Introducción

La especificidad del último tercio del siglo XX y comienzos del XXI, ponen al hombre ante una situación nueva. El fenómeno que se denomina: post-modernidad, globalización, movimientos antisistema, los llamados grupos de indignados etc. y por tanto el nacimiento de la nueva sociedad de la informática, de la robótica, del caos, de la tecnología o de las comunicaciones, produce con frecuencia lo que se suele llamar “la migraña del siglo XXI”. La aceleración del cambio y la velocidad de la información influyen enormemente en la persona. El hombre se encuentra ante una nueva y desconocida, hasta ahora, situación que genera preguntas y sobre todo ante la necesidad de una antropología adecuada capaz de ubicar en el mismo frente a estos fenómenos. Saber responder ¿quién y cómo es el hombre? es fundamental para toda persona de cualquier época.

Sin duda uno de los signos de siglo XXI es la crisis: de la verdad objetiva, crisis de los valores objetivos (del relativismo); crisis de la persona, del matrimonio y de

la familia, crisis del amor y crisis de Dios.

En este marco basándonos en el pensamiento de Dietrich von Hildebrand, proponemos algunas respuestas acerca de la situación de crisis del amor conyugal y del sacramento del matrimonio. El pensamiento del autor puede responder a las dificultades y desafíos que plantea el mundo actual referente al amor conyugal y el matrimonio.

El autor está considerado como el primer laico casado que contribuye sustancialmente a la doctrina católica del matrimonio. El concilio Vaticano II, en su enseñanza sobre el matrimonio, asumió en parte las ideas tanto de Dietrich von Hildebrand como del movimiento personalista de la época en general.

Para ver la importancia del pensamiento hildebrandiano basta mencionar como los grandes papas del siglo XX le estimaban. El papa Pío XII en alguna ocasión llama a D. von Hildebrand: “Doctor de la Iglesia del siglo XX”¹, Juan Pablo II le considero como uno de los más grandes representantes de la ética de siglo XX. Joseph Card. Ratzinger en el prólogo del libro *The soul of a lion* escribe que von Hildebrand fue un hombre excepcional en muchos aspectos y uno de los más grandes pensadores cristianos del siglo XX².

En el contexto de la exhortación del papa Francisco sobre el amor en la familia “*Amoris laetitia*” (La alegría del amor³) se subraya la vida espiritual y la llamada a la santidad de los esposos en el pensamiento del filósofo (fenomenólogo), personalista a D. von Hildebrand. La espiritualidad matrimonial, la vida de gracia son la base de la alegría del amor. Desde el punto de vista filosófico el autor llega a la conclusión de las verdades teológicas, espirituales. A lo largo del artículo en varios apartados se manifiesta lo esencial de la moral y espiritualidad conyugal como llamada a la santidad. De esta manera presenta que el amor del matrimonio fiel, indisoluble para toda la vida es posible y es constante fuente de felicidad. Según el pensamiento del autor se pretende subrayar que este puede ser el antídoto de la pandemia del divorcio e infelicidad de muchos matrimonios hoy en día.

1. Eclesiología hildebrandiana

El punto de partida de la moral y la espiritualidad hildebrandiana es por supuesto la persona de Dios. La moral presupone la existencia de Dios y además de un Dios personal⁴. El autor utiliza el término el “religio”, para abarcar todo lo que es el principio de la moral y la espiritualidad. “Religio” significa la fe viva, la relación personal con Dios⁵. “Religio” es un vínculo con Dios, es una actitud de reverencia

¹ “...the late Pope Pius XII called him “the twentieth-century Doctor of the Church”, D. Von Hildebrand, *Marriage: the mystery of faithful love*, Manchester 1991, p. 81. (más adelante: M).

² A. von Hildebrand, *The soul of a lion: Dietrich von Hildebrand: a biography*, San Francisco 2000, p. 9. (más adelante: SL), cf. <http://www.hildebrandproject.org/> (11/3/2016).

³ Cf. Francisco, Exhortación apostólica *Amoris laetitia*, 2016.

⁴ Cf. D. von Hildebrand, *Christian ethics*, New York, 1953, p. 455-456. (más adelante: CE).

⁵ Sobre *religio* cf. D. Von Hildebrand, *Graven images: Substitutes for True Morality*, New York

hacia Dios y hacia el mundo de los valores⁶. La actualización del “religio” es la moral y la espiritualidad. Si todo esto se vive en la situación conyugal podemos hablar de la moral y la espiritualidad conyugal. Dietrich von Hildebrand no es un teórico del “religio”, sino que en primer lugar vive el “religio” con su esposa y también hace una reflexión teórica al respecto.

Teniendo en cuenta esta realidad de “religio”, uno de los primeros maestros de la espiritualidad conyugal fue Dietrich von Hildebrand, veía, vivía y enseñaba la vivencia del amor conyugal como una vocación fundamental del hombre y como un camino hacia la santidad. Su libro *Marriage: the mystery of faithful love* es el primero que trata explícitamente sobre la espiritualidad conyugal.

El modo en que von Hildebrand percibe la Iglesia (eclesiología hildebrandiana) se resume en estos dos conceptos: el Cuerpo Místico de Cristo⁷ y la Iglesia es Madre. Dietrich se siente un miembro vivo y activo de la Iglesia⁸. En la vida conyugal como lo demuestra el autor, es importante procurar la formación cristiana del cónyuge⁹. El autor enseña que la Iglesia es la Madre, y un bautizado es hijo muy amado por la Madre Iglesia. Los cónyuges (bautizados) que viven el sacramento del matrimonio en su vida, reflejan el amor de Dios a los hombres. El cuerpo místico de Cristo, la Iglesia, para von Hildebrand, es la comunidad sobrenatural y en ella se realiza la vocación de la persona y otras comunidades personales como el matrimonio familia, el círculo de amigos etc., a la santidad. Demuestra su preocupación por la Iglesia en varios escritos, algunos de ellos han sido causa de mucha polémica. En ellos podemos ver que sufre por la Iglesia y con la Iglesia¹⁰. Von Hildebrand tanto en sus obras como en su vida obedece a la legítima autoridad eclesiástica obedeciendo de este modo a Cristo mismo¹¹.

La Madre Iglesia cuida de sus hijos y tanto en la vida cristiana en general como en la vida conyugal, los sacramentos son el alimento necesario, la fuente de gracia¹² para vivir su vocación¹³. Este es la manifestación de la Iglesia como Madre. El objetivo de la Iglesia es la gloria de Dios y la salvación de las almas. Al matrimonio y la

1957, p. 190-195 (más adelante: GI), cf. CE, p. 78, 268, 402-403.

⁶ Cf. CE, p. 402-403.

⁷ Sobre su percibir la Iglesia cf. D. von Hildebrand, *Zölibat und Glaubenskrisis*, Regensburg 1970.

⁸ Desde su conversión 1914 en sus escritos demuestra claramente su vivir la fe como *pedra viva* de la Iglesia Cuerpo Místico de Cristo. Cf. M, cf. D. von Hildebrand, *Transformation in Christ*, San Francisco 2001. (más adelante: TC).

⁹ Cf. El testimonio de su esposa Alice en TC, p. VII-XVII.

¹⁰ Cf. D. von Hildebrand, *Trojan Horse in the City of God*, Manchester 1993 (más adelante: TH), D. von Hildebrand, *The devastated vineyard*, Chicago, 1973.

¹¹ El ejemplo de la liturgia post Vaticanum II. Aunque a él personalmente le gusta más la misa en latín acepta la reforma litúrgica, cf. D. von Hildebrand, *The Case for the Latin Mass* en: <http://www.catholic-pages.com/mass/hildebrand.asp> (11/2/2016).

¹² “But why my husband converted to Catholicism, he discovered a wonderful new dimension of marriage: it is sacramental character as a fountain of grace”. M, p. XIII.

¹³ Cf. FC 33.

familia cristiana von Hildebrand percibe como iglesia doméstica¹⁴.

2. La gracia y los sacramentos

El punto de partida es considerar la dimensión espiritual del matrimonio. Para von Hildebrand la vida en Cristo de los esposos, tiene mucha importancia en lo referente al amor conyugal¹⁵. El fin último de la espiritualidad es la gloria de Dios y la salvación, visto desde el punto de vista conyugal (matrimonial) hay una obligación adquirida en el sacramento de matrimonio de preocuparse por la salvación del cónyuge¹⁶. El objetivo de toda espiritualidad es la santidad personal en consecuencia la gloria de Dios, la salvación y la vida eterna¹⁷.

El diálogo conyugal, en caso de los cristianos (específicamente en el caso de los católicos), se da en Cristo, por Él y en Él. Su visión del amor conyugal y del matrimonio esta enraizado y brota desde Cristo y desde la Iglesia. El sacramento del matrimonio transforma el amor natural, lo eleva, von Hildebrand lo denomina “el misterio del sacramento del matrimonio”¹⁸. Sus libros más importantes que tratan sobre el amor conyugal y la vida matrimonial como base, tienen de una profunda espiritualidad católica (vivida en primer lugar por el mismo). Dietrich acude con mucha frecuencia a los textos bíblicos, escritos de los santos, la doctrina de la Iglesia, enseguida sorprende al lector la riqueza y profundidad de su conocimiento teológico (por ejemplo de los Padres de la Iglesia, magisterio, Biblia), también filosófico y cultural. En los escritos de von Hildebrand destacan la profunda vida espiritual: una profunda formación teológica, una vibrante vida de oración y vida sacramental¹⁹.

La gracia recibida en los sacramentos transforma el amor conyugal de los esposos²⁰. El autor pone un especial énfasis en la vida de gracia y en la importancia de la gracia de Dios dentro de la vida conyugal. La gracia de Dios transforma y fortalece

¹⁴ Cf. En los escritos de Dietrich y de Alice von Hildebrand se refleja la *iglesia domestica* de matrimonio y la familia de D. von Hildebrand p. ej. SL, A. von Hildebrand, *By Love Refined: Letters To a Young Bride*, Manchester 1989, A. von Hildebrand, *Cartas para el recuerdo: cuando la muerte nos separe*, Madrid 1999. cf. CEC 1655-1666, cf. LG 11; cf. FC 21.

¹⁵ Von Hildebrand destaca la estrecha vinculación entre la esfera moral y la relación con Dios. A base de aquello contempla la vida de los esposos como “transformación en Cristo”. Cf. CE, *Prolegomena*, p. 1-22.

¹⁶ Aunque el sacramento de matrimonio cesa con la muerte de un cónyuge el matrimonio es la vocación y el camino hacia la santidad de los cónyuges. Cf. M, p. 41-77.

¹⁷ Von Hildebrand deja claro que el fin de la vida de la persona es gloria de Dios y en consecuencia la felicidad (bienaventuranza). Cf. TC, M.

¹⁸ Cf. M, p. 41-77.

¹⁹ En la oración como en toda la vida, sobre todo de un Cristiano, esta llamado a glorificación de Dios. Una análisis de vida de oración en el pensamiento de von Hildebrand encontramos en *La preghiera*, en P. Premoli, *Uomo e relazione: l'antropologia filosofica di Dietrich von Hildebrand*, Angeli, Milano 1998, p. 248-249, cf. también A. von Hildebrand, *Introduction to a Philosophy of Religion*, Chicago-Illinois 1970.

²⁰ “... what God accords to us in the Sacraments: above all our participations in the Holy Sacrifice of the Mass and reception of Holy Communion”. TC, p. 249.

a los cónyuges en su vocación²¹: la santidad en la vida conyugal. El marido se santifica siendo fiel a su vocación de marido (padre), se santifica gracias a su esposa y al mismo tiempo ayuda a la santificación de su esposa. El sacramento del matrimonio les lleva a la santidad y a la vida eterna; los cónyuges son responsables uno de otro (de la santidad y de la salvación del otro). Dietrich para denominar esta realidad utiliza la expresión la “transformación en Cristo”²². “Así pues y de modo particular nuestra plena transformación en Cristo no se alcanzaría nunca sin la comunión “Yo-Tú” con Él”²³.

En sus escritos subraya la grandeza y la importancia del Bautismo como la puerta para entrar en la Iglesia y renacer. “Los Cristianos deberían ser reconocidos como aquellos quienes han recibido el “traje de boda” en el Bautismo...”²⁴. Sus obras sobre el amor conyugal y el matrimonio reflejan la enseñanza de la Iglesia Católica respecto a la espiritualidad conyugal²⁵. En cuanto a los sacramentos en el amor conyugal y en el matrimonio, pone de relieve los dos: la Penitencia²⁶ y la Eucaristía²⁷. El sacramento de la Penitencia es medicinal para los esposos, enseña a perdonar, cura las heridas. “Cuando me acuerdo con una claridad cruel de todos mis errores... le pido a Dios que me perdone y le pido a él, mi marido, que me perdone y me hago una firme resolución de intentar cambiar y mejorar...”²⁸. Respecto al sacramento de la misericordia von Hildebrand destaca también la importancia de la dirección espiritual.

El sacramento de la Eucaristía alimenta a los esposos en su vida daría; la Palabra de Dios y el cuerpo de Cristo. El mismo, después de su conversión, fue de Misa y comunión diaria²⁹. “El matrimonio como el sacramento se parece más al sacerdocio,

²¹ El autor considera la vida matrimonial como una vocación. “this book – revealing the sublime Christian vocation of marriage...” M, p. XVI.

²² Cf. TC, D. von Hildebrand, *Die Enzyklika “Humanae Vitae” - ein Zeichen des Widerspruchs*, Regensburg 1968, p. 18, (más adelante: EHV).

²³ D. von Hildebrand, *El corazón: un análisis de la afectividad humana y divina*, Madrid 1997, p. 19, (más adelante: C), pie de página 1.

²⁴ “Christians should also be recognized by the fact that they who have received the festival clothes in Baptism...” D. von Hildebrand, *Man and woman: love & the meaning of intimacy*, Manchester 1992, p. 45, (más adelante M&W), cf. TC.

²⁵ Sobre la “espiritualidad conyugal” cf. también M, p. 41-77; cf. M&W, p. 43-45; cf. SL, p. 136; cf. también A. von Hildebrand, *Cartas para el recuerdo: cuando la muerte nos separe*, Madrid 1999; cf. TC.

²⁶ Von Hildebrand no habla muchas veces de manera explícita sobre la confesión sacramental frecuente (quizás es el rasgo de la época en la que vivió). Sin embargo hay muchos textos que tratan el tema de manera implícita (*metanoia* y misericordia de Dios). cf. TC, p. 31-42, cf. FC 33, 58.

²⁷ Cf. D. von Hildebrand, *The Case for the Latin Mass*, in: <http://www.catholic-pages.com/mass/hildebrand.asp> (11/2/2016), cf. A. von Hildebrand, Buettner M., *Understanding the Mystery of the Mass: Si Scires Donum Dei*, Queenship 2006, cf. FC 57.

²⁸ A. von Hildebrand, *Cartas para el recuerdo...*, p. 122; cf. análisis sobre la misericordia divina en C, p. 155-165.

²⁹ “From the time of his conversion until his death, Dietrich von Hildebrand was a daily communicant. His prayer life was so intense...” SL, p. 75.

porque no lleva consigo el efecto “de renacer” (como el Bautismo o Penitencia) ni tampoco perfecciona ese “renacer” ni la unión con Cristo (como en el caso de la Eucaristía)”³⁰.

Respecto a la Eucaristía encontramos un profundo análisis en el libro *Liturgia y personalidad*³¹. El elemento importante de la espiritualidad hildebrandiana es la liturgia de la Iglesia, allí uno se encuentra con el misterio de Dios cara a cara, es un encuentro personal. En este encuentro la persona humana adquiere y vive plenamente su propia personalidad, es un encuentro con la Persona de Jesús y el diálogo con Él. Estar con Jesús es capaz de transformarnos de tal modo, que luego sepamos entrar en el verdadero diálogo con los demás (con el cónyuge). Para von Hildebrand la liturgia debe atraer también en el sentido estético³², la belleza de la liturgia atrae y facilita el diálogo y el acercamiento al misterio³³. La liturgia es necesaria para vivir la vida espiritual. En la vida matrimonial se da también la liturgia en cuanto los esposos rezan juntos. La espiritualidad hildebrandiana consiste en vivir plenamente la vocación cristiana que lleva a la plenitud la vida conyugal de los esposos. Un testimonio de esta vida conyugal espiritual nos la da él mismo³⁴.

3. Unum necessarium – plan de vida conyugal

Dietrich von Hildebrand no divide lo sacro de lo profano en la vida conyugal, es decir, la vida del hombre la ve y presenta como una unidad (unidad de vida). Podemos establecer aquí alguna analogía con una sola carne (una caro), el concepto básico del matrimonio. Crecer en el amor al prójimo, en este caso en el amor conyugal, es crecer en el amor de Dios. Los esposos cristianos, si viven cristianamente su amor conyugal, dan gloria a Dios en cada momento y se santifican en cada momento³⁵. La vida de piedad conyugal, a parte de la vida sacramental que es el centro y culmen de la vida cristiana de los cónyuges, tiene que atenerse a una serie de “normas” según las cuales se rige, se desarrolla, madura etc. Todas estas “normas” básicas llamamos, utilizando el lenguaje hildebrandiano, unum necessarium o plan de vida conyugal.

El principio fundamental de este plan de vida es la vida de oración³⁶. En nuestro caso se trata no tanto de la oración individual (que se da por supuesto), sino el plan

³⁰ “Perhaps marriage as Sacrament shows the closest affinity to Holy Orders, since it does not effect a rebirth (as do the Sacrament of Baptism and Penance) nor a perfection of this rebirth and union with Christ (as does the Sacrament of the Eucharist)”. M, p. 54.

³¹ Cf. D. von Hildebrand, *Liturgy and personality*, Baltimore 1960, (más adelante: LP).

³² Música, arquitectura, escultura, símbolos, la palabra (el arte de hablar); tesoro de la Tradición, Padres de la Iglesia etc. cf. SL, p. 12.

³³ Cf. A. von Hildebrand, Buettner M., *Understanding the Mystery of the Mass: Si Scires Donum Dei*, Queenship 2006.

³⁴ Por ejemplo época directa de preparación para entrar en la Iglesia Católica de Dietrich y su esposa Gretchen. Cf. SL, p.127.

³⁵ “Christian marriage directly glorifies God”. M, p. 73-74, cf. M&W, p. 86.

³⁶ Cf. D. von Hildebrand, *Heiligkeit und Tüchtigkeit Tugend Heute*, Regensburg 1969, p. 44, (más adelante: HT).

llevado como cónyuges. En la oración conyugal es importante que los cónyuges recen juntos, recen en voz alta, recen uno por otro, se animen y exijan mutuamente en la oración, intercambien vivencias, se formen, etc. Con la vida de oración está estrechamente relacionado *un clima* del un cristiano, que es vivir en la presencia de Dios. Von Hildebrand habla de la importancia de la presencia de Dios en la vida diaria. Von Hildebrand destaca las prácticas concretas y las actitudes de la piedad que configuran la vida de un cristiano y del matrimonio cristiano y son los siguientes: El papel de la sagrada escritura; es la Palabra de Dios que alimenta el corazón e ilumina a la persona (los cónyuges). Para von Hildebrand es importante destacar la Santísima humanidad de Cristo, que es el otro rasgo típico de la espiritualidad conyugal hildebrandiana³⁷. De este modo se logra una sui generis cercanía en la relación Yo-Tú con Dios.

Para poder vivir cristianamente es necesaria la mortificación³⁸, es importante y necesario, para la vida conyugal saber renunciar. La mortificación (a parte de que es una forma de oración) crea un hábito de en renunciar (por y para él cónyuge). El ofrecimiento o entrega³⁹ (el espíritu de sacrificio⁴⁰), señala el autor, es el camino hacia la santidad. El espíritu de sacrificio tiene que estar presente en nuestra vida ordinaria como por ejemplo en el trabajo⁴¹. Para todo cristiano el camino de la santidad es el camino de la cruz⁴². “La cruz y el sacrificio son para cada cristiano inevitable”⁴³. En la vida matrimonial, von Hildebrand menciona, el valor del sacrificio, de la abstención periódica del acto conyugal⁴⁴. Otro elemento de la vida cristiana aconsejado por von Hildebrand es la formación constante (doctrina); para cada persona (como para los cónyuges) es necesaria una formación permanente y además que abarque todas las dimensiones de ella misma. Una formación permanente referente a la fe, a la doctrina de la Iglesia católica etc. es necesaria para vivir plenamente la actualización del alma de la persona y es la expresión del amor a Dios y la Iglesia, el cuerpo místico de Cristo.

Otro rasgo importante para el autor es la fidelidad al romano pontífice y el Magisterio de la Iglesia⁴⁵. Von Hildebrand en el año 1968 funda una asociación Roman Forum que tiene como objetivo defender el Magisterio de la Iglesia Católica⁴⁶. Desde

³⁷ Cf. C.

³⁸ Cf. etapa de su vida cuando huía de la persecución nazi, (dificultades materiales etc.) precisamente cuando escribe *Transformation in Christ*. Cf. TC, p. XIV-XVII.

³⁹ Habla incluso de un diario ofrecimiento de obras. Cf. CE, p. 389.

⁴⁰ Cf. HT, p. 22-23.

⁴¹ „die Aufopferung dieser Arbeit für Gott“ (sacrificar el trabajo para Dios). *Ibid.*, p. 60.

⁴² *Ibid.*, p. 17-18, cf. D. von Hildebrand, *Zölibat und Glaubenskrisis*, Regensburg 1970, p. 47-48.

⁴³ „Kreuze und Opfer sind für jeden Christen unvermeidlich“. HT, p. 107.

⁴⁴ Cf. *Ein zu grosses Opfer? (¿El sacrificio excesivo?)* en EHV, p. 32, 35-36.

⁴⁵ La vida de von Hildebrand se caracteriza de fidelidad al magisterio de la Iglesia Católica. Por ejemplo la consulta de algunos contenidos de su libro sobre el matrimonio con cardinal Pacelli, nuncio en Munich (luego Pius XII). Cf. M, p. XV.

⁴⁶ Cf. <http://www.romanforum.org/> (02/11/2016).

su conversión Dietrich ve y defiende⁴⁷ claramente que el magisterio solemne de la Iglesia es infalible y es de Dios, con frecuencia cita, comenta la doctrina expuesta en los documentos oficiales de la Iglesia⁴⁸. Tiene textos apologeticos en defensa del papa y su enseñanza⁴⁹. Él mismo antes de morir pronunció estas palabras: “Si después de mi muerte, encuentras en mis manuscritos o en alguna otra afirmación mía que no sea totalmente de acuerdo con la enseñanza del Magisterio de la Iglesia, no dudes en quemarlo”⁵⁰. En sus libros (sobre todo los de la época conciliar) demuestra un enorme interés por la sana doctrina de la Iglesia⁵¹.

La fidelidad a Cristo y a su Iglesia se prueba también en la fidelidad a la Tradición y también la tradición. Para von Hildebrand personalmente (como para la vida conyugal que desarrolla en su pensamiento) las dos tradiciones tienen mucha importancia porque facilitan el diálogo con otras generaciones⁵². Un cristiano por naturaleza tiene que tener una actividad apostólica⁵³. “Desarrolló un deseo ardiente para otros descubran la plenitud de la verdad [en la Iglesia Católica] (...) en su vida más de cien de sus amigos o conocidos se convirtieron”⁵⁴. Un rasgo característico de su apostolado es la amistad y el trato personal, con la apostolicidad, consecuencia de la espiritualidad⁵⁵, se vincula estrechamente la fecundidad. En nuestro caso específico, se trata de la fecundidad conyugal, esta consiste en crecer espiritualmente gracias al amor conyugal⁵⁶. A parte de la fecundidad (el don del hijo), von Hildebrand subraya la fecundidad espiritual, sobre todo en el caso de matrimonios que no pueden tener hijos. Esta puede expresarse por ejemplo en la adopción de hijos o realizarse como padre/madre espiritual.

Otro elemento del plan de vida hildebrandiano es el trabajo. “...cada profesión tiene a su vez un elemento específicamente humano (...) Este elemento tiene, evidentemente una, una importancia trascendental para nuestra santificación...”⁵⁷. El trabajo en sí no puede santificar a nadie, sino que es el uso que le da la persona. Para que un trabajo profesional sea medio de santificación⁵⁸, afirma Hildebrand, hacen

⁴⁷ Cf. TH. Su libro *Trojan Horse in the City of God comienza y termina con un credo y termina con las palabras “creo en una, santa, católica y apostólica Iglesia”*.

⁴⁸ Por ejemplo los textos del concilio Vaticano II cf. TH, EHV..

⁴⁹ Cf. EHV, cf. La carta de agradecimiento, por el libro *Die Enzyklika “Humanae Vitae”*, de parte del papa enviada a von Hildebrand desde la nunciatura apostólica en Alemania (N. 21.290/I-B, *Bad Godesberg, 18 XI 1968*) en *La encíclica “Humanae vitae” signo de contradicción*, Madrid 1969, p. 4-6..

⁵⁰ SL, p. 133.

⁵¹ Cf. TH, cf. D. von Hildebrand, *Zölibat und Glaubenskrise*, Regensburg 1970, p. 133-144.

⁵² Cf. TH, p. 245-253. cf. GI.

⁵³ La preocupación por ayudar en la formación cristiana es uno de los *motores* de la abundante actividad del autor. Sobre la actividad y fecundidad apostólica cf. Cf. SL, p. 65-149, cf. HT, p. 47-54.

⁵⁴ SL, p. 151-152.

⁵⁵ “Et unam, sanctam, catholicam et apostolicam Ecclesiam”. *Símbolo Niceno Constantinopolitano*. Con estas palabras termina von Hildebrand su libro. Cf. TH. p. 263-267.

⁵⁶ Cf. M, p. 48-49.

⁵⁷ HT, p. 20.

⁵⁸ Cf. *Ibid.*, p. 47-54.

falta las virtudes humanas como: la perseverancia, exactitud, diligencia, responsabilidad etc.⁵⁹. El trabajo profesional es un camino hacia la santidad, pero un trabajo profesional hecho perfectamente solo por sí, no hace a nadie santo ni lleva a la santidad, lo que hace falta es santificar al trabajo y santificarse en el trabajo⁶⁰. “Es cierto que cualquier actividad puede santificarse con la recta intención (...) cualquier trabajo puede convertirse en oración en el sentido análogo”⁶¹. Hay que aprovechar el trabajo para hacer apostolado⁶². Santificar al trabajo y santificarse en el trabajo consiste en hacer lo bien, intentar mejorarlo y no por automatismo, sino poniendo más amor a Dios, más interés, etc. esto se logra, en la permanente unión con Cristo, la cual se mantiene por medio de breves oraciones (jaculatorias) y recogimiento durante nuestro trabajo profesional⁶³. Cada profesión, trabajo puede ser convertido en una agradable oración a Dios y un medio ordinario en el camino para la santidad.

El tema de la pureza conyugal⁶⁴ (como *modus vivendi* de la espiritualidad conyugal) para von Hildebrand, es el modo adecuado de ver el amor conyugal. Consiste en vivir fielmente por los cónyuges su vocación y las exigencias de esta vocación. El autor distingue las características del amor conyugal y afirma que la pureza o castidad conyugal (*Reinheit*)⁶⁵, es luchar por vivir cada vez mejor cada una de ellas⁶⁶. La pureza conyugal es saber dominarse en el sentido de los deseos desordenados del placer sexual⁶⁷. La espiritualidad conyugal “es responsable” de la santidad (la salvación) del cónyuge.

4. Objetivos de la espiritualidad conyugal

La espiritualidad conyugal acerca a los esposos a Cristo, y por eso a ellos mismos. El amor esponsal/conyugal, como señala el autor en varias ocasiones, exige

⁵⁹ Cf. *Ibid.*, p. 20-21.

⁶⁰ Cf. *Ibid.*, p. 24-25.

⁶¹ *Ibid.*, p. 44.

⁶² Cf. *Ibid.*, p. 48, 58-60.

⁶³ Cf. *Ibid.*, p. 67.

⁶⁴ Cf. Audio conferencia número *Purity* en: A. von Hildebrand, *A Knight for Truth* en: Eternal Word Television Network (EWTN) en: <http://www.ewtn.com/multimedia/audio-library/index.asp> (02/11/2016).

⁶⁵ Cf. D. von Hildebrand *In defense of purity*, Chicago, 1970, (más adelante: DP), (la versión original alemana *Reinheit und Jungfräulichkeit*, Zürich, 1950).

⁶⁶ Selección basada en el libro *Marriage: Conyugal love involves mutual self-giving* (p. 8), *Conyugal love reveals the whole being of the beloved* (p. 11-13), *Conyugal love is possible only between a man and a woman* (p.13-15), *Exclusiveness in conyugal love* (p.20-21), *Love is also a task and a duty for both partners* (p. 32-34); cf. R.B. Arjonillo, *Sobre el amor conyugal y los fines del matrimonio (el pensamiento de algunos autores católicos y la doctrina del Concilio Vaticano II (1930-1965)*, Pamplona 1999, p. 64-68. Según señalan Vat. II y la Encíclica *Humanae Vitae*, son cuatro características del amor conyugal: plenamente humano; total; fiel y exclusivo; y fecundo. (cf. HV 8-9; GS 49), sobre el amor conyugal y matrimonio cf. FC; cf. D. von Hildebrand, *La esencia del amor*, Pamplona 1998, p. 416-421 (amor esponsalicio y matrimonio), (más adelante: EA). cf. EHV.

⁶⁷ Cf. D. von Hildebrand, *Zölibat und Glaubenskrisse*, Regensburg 1970. Con motivo de hablar sobre el celibato el autor trata el tema de la castidad conyugal.

hundir sus raíces en Cristo, porque si no se queda detenido. En este campo siempre está presente el peligro de que un gran amor a una persona puede constituir un obstáculo para la entrega absoluta a Jesús. En la medida en la que los esposos se acercan a Jesús se acercan a sí mismos y viven el amor conyugal de un modo más profundo, más bello, más feliz etc.⁶⁸.

Jesús está vivo y presente en su Iglesia: en la oración (Mt 18, 20) de modo muy especial en los sacramentos. Este encuentro con Él vivo y verdadero (cristocentrismo) es capaz de transformar la vida de los esposos. Solo Cristo tiene la llave del corazón de la persona y sólo Él puede llegar a lo más profundo del cónyuge, a la cámara incomparablemente más central e importante del alma y del corazón de la persona (secreto de la persona)⁶⁹. La verdadera unión con el amado es alcanzable solo en Cristo, por Él y en Él. “Cuanto más grande es el amor a Jesús, más fuerte y profundo es asimismo el amor a una persona determinada”⁷⁰.

Los cónyuges se aman en Dios y desde Dios, y por eso el amor conyugal se hace infinito, trasciende las limitaciones de espacio y del tiempo (“El amor es más fuerte que la muerte” Cantar de los Cantares 8)⁷¹. Von Hildebrand tiene un tratado sobre la muerte, donde trata el tema de la muerte del cónyuge⁷². Morir juntos es el deseo natural de los cónyuges y no solamente por no querer quedar separado del otro, sino también por querer llevar a cabo juntos este acto tan importante, personal y solitario en la vida de la persona que es el pronunciar la palabra morir.

En el libro *Transformation in Christ*, como confiesa el mismo autor, el libro de su corazón⁷³, encontramos el camino hacia verdadera espiritualidad conyugal, la bienaventuranza⁷⁴. La espiritualidad hildebrandiana es cristocéntrica, Cristo es único Mediador y el camino al Padre. La santísima humanidad de Cristo (destacada por el autor) aporta unas características muy *prácticas* desde el punto de vista de la espiritualidad de los cónyuges como de la familia, entre otras p. ej. ejemplo el papel de la afectividad⁷⁵. La imitación de Cristo gracias a la humanidad de Él tiene un carácter

⁶⁸ Cf. M p. 42, 44, 50, 53, 72, cf. también M&W, p. 44-45.

⁶⁹ Cf. GS 16, CEC 1776-1802.

⁷⁰ Una frase que en muchas ocasiones cita el autor es “Tanto más grande es el hombre, cuanto más profundo es su amor” (Leonardo da Vinci). “Leonardo da Vinci said: “The greater the man, the deeper his love””. M&W, p. 34.

⁷¹ Hildebrand cita estas palabras y habla de ello en cf. EA, p. 430, cf. M&W, p. 34.

⁷² Cf. D. von Hildebrand, *Sobre la muerte*, Madrid 1983, cf. El dolor por la muerte del cónyuge A. von Hildebrand, *Cartas para el recuerdo: cuando la muerte nos separe*, Madrid 1999.

⁷³ “Later, my husband often told me that *Transformation in Christ* was “the book of his heart”...”. TC, p. VIII.

⁷⁴ Es un libro sobre la espiritualidad cristiana de imitación a Cristo. El autor cita con mucha frecuencia la Sagrada Escritura y varias obras de los Santos. Se ve reflejada la experiencia espiritual del autor. El “obliga” al lector a confrontar con su propia experiencia lo que está leyendo. *Transformation in Christ* no es un libro exclusivamente de sobre espiritualidad conyugal, pero está implícita. Si los cónyuges viven a imitación de Cristo, en constante transformación en Cristo, eso funda y lleva necesariamente a la espiritualidad conyugal. Sobre esta véanse el libro M.

⁷⁵ Cf. C.

vivencial y personal. La transformación en Cristo de los cónyuges se realiza viviendo las exigencias del sacramento del matrimonio y alimentando necesariamente con otros sacramentos especialmente en el de la Penitencia y en de la Eucaristía. “Hemos visto que el primer significado del matrimonio – que ayuda a ver el matrimonio a imagen de la relación entre el alma y Dios – consiste en la estrecha comunión del amor de dos personas: un corazón, un alma y una carne. ¿Qué relación hay entre esta comunión y Jesús, Salvación del alma, Reino de Dios?”⁷⁶

Años después el concilio Vaticano II define el matrimonio como comunión de vida y amor (“intima communitas vitae et amoris coniugalis” cf. GS 47-52, LG 11). Uno de los frutos de la espiritualidad conyugal es enseñar como vivir mejor los valores y las virtudes humanas y sobrenaturales. La vida moral de los cónyuges sigue a la espiritualidad. Si queremos utilizar algún término para designar la situación de espiritualidad conyugal, el más adecuado sería la *transformación en Cristo*. Acerca de la vida espiritual en cuanto cónyuges, Alice von Hildebrand en la Introducción de la última edición inglesa del libro *Transformation in Christ* (2001) dice: “Nosotros tenemos que, sin condiciones, estar dispuestos a dejarnos cambiar e ir transformándonos en Cristo. Estas son las primeras palabras que oí de Dietrich von Hildebrand, el hombre que después fue mi marido (...) Dietrich von Hildebrand –laico- me dio la llave que abrió para mí el tesoro de la vida espiritual”⁷⁷. Los esposos glorifican a Dios viviendo como tales, como una unión humano perfecta, una *imagen* del amor eterno de Cristo (Esposo) a la Iglesia (Esposa) (“Los maridos, amen a sus esposas como Cristo amó a la Iglesia” Ef. 5,25-27)⁷⁸. Vivir la vocación conyugal, abre el corazón del hombre y le permite crecer y disfrutar de este, y esto es posible mientras los cónyuges avanzan en el amor por Cristo, Él y el Él.

La espiritualidad conyugal presentada por von Hildebrand facilita y profundiza el diálogo conyugal (el amor conyugal) debido a la verdad de que en cuanto más cerca están los esposos de Cristo más cerca de sí mismo y de sí mismos⁷⁹. El objetivo fundamental de la espiritualidad conyugal es la *transformación en Cristo* de los cónyuges, es decir la santidad. El matrimonio para Hildebrand, es el camino hacia la santidad personal de los esposos⁸⁰: “[Cristo] hace de este santo vínculo [matrimonio] una fuente de gracia. Él transforma matrimonio – ya santo en sí mismo- en algo santificado (sanctifying)”⁸¹.

⁷⁶ M, p. 41.

⁷⁷ “We must have an unconditional readiness to change in order to be transformed in Christ. These are the very first words I heard from Dietrich von Hildebrand, the man who was later to become my husband (...) Dietrich von Hildebrand – a layman- gave me the key that was to open for me the treasures of the spiritual life”. TC, p. VII, también en varios otros lugares Alice von Hildebrand expresa este pensamiento.

⁷⁸ Von Hildebrand comienza su libro sobre el matrimonio con esta cita bíblica. M, p. 1. Cf. . D. von Hildebrand, *Zölibat und Glaubenskrise*, Regensburg 1970, p. 79.

⁷⁹ Cf. . D. von Hildebrand, *Zölibat und Glaubenskrise*, Regensburg 1970, p. 79.

⁸⁰ Cf. Introducción hecha por Alice von Hildebrand en TC, p.VII-XVII.

⁸¹ “He made of this sacred bond a specific source of grace. He transformed marriage – already sacred

Conclusión

En cuatro párrafos se presentan los fundamentos de la espiritualidad matrimonial en el pensamiento de Dietrich von Hildebrand. Se revela de esta manera la verdad de que el amor es siempre joven, el autor sabe presentar la belleza atractiva del amor conyugal (sobre todo el de entre los católicos). Esta novedad hildebrandiana está muy bien expresada en el libro *Marriage* con una alusión al texto de Gilbert Chesterton: [el amor conyugal, cristiano] no es veinte siglos viejo sino es veinte siglos joven⁸². Von Hildebrand afirma en sus obras que, no se puede vivir sin amor (“sine amore non possumus”), y en varias ocasiones habla explícitamente de que magna res est amor.

Una de las conclusiones más importantes acerca del amor conyugal es el papel imprescindible de religio. Así podemos decir que los cónyuges cristianos viviendo su vida diaria como pareja con sus obligaciones ordinarias entran en la relación con Dios Padre por Cristo con Él y en Él. Para el autor es evidente que en cuanto que los cónyuges están más cerca de Cristo, al mismo tiempo están más cerca de sí mismos. El religio (Cristo) permite vivir más plenamente la vocación matrimonial.

Dietrich von Hildebrand enseña a los cónyuges que frente al mundo del relativismo, que parece dominar hoy día, está el mundo verdadero, el mundo real y objetivo que es el único ambiente que garantiza la autorrealización de la persona. Solo en el mundo de los valores objetivos la persona es capaz de amar y así alcanzar su fin. El amor conyugal necesita del mundo de los valores objetivos y estos se realizan plenamente en la vida de la gracia.

Se demuestra que la alegría del amor matrimonial es imposible sin la gracia de Dios y la colaboración de la persona. Los tres centros espirituales de la persona, en el pensamiento hildebrandiano: el entendimiento, la voluntad y la afectividad, entran en la vida de la gracia. Así mismo toda persona con su entendimiento, voluntad y afectividad ama a Dios y ama a su conyuge⁸³.

Para destacar la importancia del pensamiento Dietrich von Hildebrand en el campo de la espiritualidad conyugal basta subrayar el trabajo de su esposa Alice von Hildebrand que utilizando la enseñanza de su marido, está trabajando con éxito, en la formación de los novios y esposos.

Literatura

Catecismo de la Iglesia Católica, 1983 en <http://w2.vatican.va/content/vatican/es.html> (11/3/2016).
Francisco, Exhortación apostólica *Amoris laetitia*, 2016 en <http://w2.vatican.va/content/vatican/es.html> (11/3/2016).

in itself – into something sanctifying”. M, p. 53.

⁸² Cf. M, p. XXII.

⁸³ Cf. Dt 6,5-7.

- Pablo VI, Carta encíclica *Humanae Vitae*, 1968 en <http://w2.vatican.va/content/vatican/es.html> (11/3/2016).
- Pablo VI, Vaticano II, Constitución Pastoral *Gaudium et Spes*, 1965 en <http://w2.vatican.va/content/vatican/es.html> (11/3/2016).
- Pablo VI, Vaticano II, Constitución dogmática *Lumen Gentium*, 1964 en <http://w2.vatican.va/content/vatican/es.html> (11/3/2016).
- Juan Pablo II, Exhortación apostólica *Familiaris Consortio*, 1981 en <http://w2.vatican.va/content/vatican/es.html> (11/3/2016).
- Premoli, P., *Uomo e relazione: l'antropologia filosofica di Dietrich von Hildebrand*, Angeli, Milano 1998.
- Hildebrand, A. von – Buettner M., *Understanding the Mystery of the Mass: Si Scires Donum Dei, Queenship* 2006.
- Hildebrand, A. von, *A Knight for Truth* en: <http://www.ewtn.com/multimedia/audio-library/index.asp> (02.11.2016).
- Hildebrand, A. von, *By Love Refined: Letters To a Young Bride*, Manchester 1989.
- Hildebrand, A. von, *Cartas para el recuerdo: cuando la muerte nos separe*, Madrid 1999.
- Hildebrand, A. von, *Introduction to a Philosophy of Religion*, Chicago-Illinois 1970.
- Hildebrand, A. von, *The soul of a lion: Dietrich von Hildebrand: a biography*, San Francisco 2000.
- Hildebrand, D. von, *Christian ethics*, New York, 1953.
- Hildebrand, D. von, *Die Enzyklika "Humanae Vitae" - ein Zeichen des Widerspruchs*, Regensburg 1968.
- Hildebrand, D. von, *El corazón: un análisis de la afectividad humana y divina*, Madrid 1997.
- Hildebrand, D. von, *Graven images: Substitutes for True Morality*, New York 1957.
- Hildebrand, D. von, *Heiligkeit und Tüchtigkeit Tugend Heute, Habbel*, Regensburg 1969.
- Hildebrand, D. von, *In defense of purity*, Chicago, 1970.
- Hildebrand, D. von, *La encíclica „Humanae vitae” signo de contradicción*, Madrid 1969.
- Hildebrand, D. von, *La esencia del amor*, Pamplona 1998.
- Hildebrand, D. von, *Liturgy and personality*, Baltimore 1960.
- Hildebrand, D. von, *Man and woman: love & the meaning of intimacy*, Manchester 1992.
- Hildebrand, D. von, *Marriage: the mystery of faithful love*, Manchester 1991.
- Hildebrand, D. von, *The Case for the Latin Mass* en: <http://www.catholic-pages.com/mass/hildebrand.asp> (11/2/2016).
- Hildebrand, D. von, *The devastated vineyard*, Chicago, 1973.
- Hildebrand, D. von, *Transformation in Christ*, San Francisco 2001.
- Hildebrand, D. von, *Trojan Horse in the City of God*, Manchester, New Hampshire 1993.
- Hildebrand, D. von, *Zölibat und Glaubenskrise*, Regensburg 1970.
- http://w2.vatican.va/content/francesco/es/apost_exhortations/documents/papa-francesco_esortazione-ap_20160319_amoris-laetitia.html (11/3/2016).
- http://w2.vatican.va/content/john-paul-ii/es/apost_exhortations/documents/hf_jp-ii_exh_19811122_familiaris-consortio.html (11/3/2016).
- http://w2.vatican.va/content/paul-vi/es/encyclicals/documents/hf_p-vi_enc_25071968_humanae-vitae.html (11/3/2016).
- <http://w2.vatican.va/content/vatican/es.html> (11/3/2016).
- <http://www.catholic-pages.com/mass/hildebrand.asp> (11/2/2016).
- <http://www.ewtn.com/multimedia/audio-library/index.asp> (02/11/2016).
- <http://www.hildebrandproject.org/> (11/3/2016)
- <http://www.romanforum.org/> (02/11/2016).
- http://www.vatican.va/archive/catechism_sp/index_sp.html (11/3/2016).
- http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19651207_gaudium-et-spes_sp.html (11/3/2016).

http://www.vatican.va/archive/hist_councils/ii_vatican_council/documents/vat-ii_const_19641121_lumen-gentium_sp.html (11/3/2016).

Conjugal Spirituality in Dietrich von Hildebrand

Summary: Dietrich von Hildebrand is one of the most influential of twentieth-century laymen. His thinking has been taken into serious consideration in the teaching of the Catholic Church on marriage. In his works we can also find the basis of what since the Second Vatican Council has been called conjugal spirituality. This is founded on the idea that the sacrament of marriage is a vocation to holiness whose final purpose is eternal life with God. Von Hildebrand says that all kinds of help is available in the Catholic Church to live this vocation properly. He emphasized the role of the sacraments and of fidelity to the doctrine of the Church as a most fitting way of living this vocation. True spiritual understanding of the meaning of matrimony and consequently the life of a spouse might be a remedy for the lack of a spiritual vision of marriage today. The article is divided into 4 parts: Hildebrand's ecclesiology; grace and the sacraments, *Unum necessarium* – plan of the conjugal life; purposes of conjugal spirituality.

Keywords: Vocation to holiness, marriage, conjugal spirituality, Hildebrand's spirituality, Dietrich von Hildebrand